

Etapas de desarrollo de la dirección del proceso de extensión universitaria: El caso de la Universidad de la Isla de la Juventud en Cuba

Por: Eliezer Colón Cora

Resumen

La investigación parte de la premisa de que la comprensión de las etapas de los procesos de extensión universitaria es necesaria para proyectar hacia el futuro la orientación de estos. Se ubica en el marco de la contribución de la universidad a la sociedad hacia un desarrollo humano sustentable mientras en el mundo se instaura una tendencia de las universidades de servir al mercado. Explora la trayectoria del proceso de extensión universitaria en la Universidad de la Isla de la Juventud, Jesús Montané Oropesa, a través del desarrollo y cambios en los programas de la universidad. A través del análisis del proceso se caracterizan cinco etapas desde su surgimiento hasta la actualidad y se propone una sexta etapa como resultado de la investigación.

Palabras claves: extensión universitaria, métodos teóricos y empíricos, etapas, desarrollo, dirección, proceso, extensión.

Abstract

This research develops from the premise that understanding the stages of the university extension processes are necessary to project the orientation of the university extension courses into the future. It explores the trajectory of university extension processes at the Isla de la Juventud University, Jesús Montané Oropesa through the development and changes in the university programs. Through an analysis of the process five stages are characterized. Since its beginning the present, and a sixth stage is proposed as a result of the research.

Key words: university extension, theoretical and empirical methods, Analysis, stages, extension, historical, logical

¹ El autor es doctor en educación de adultos en la Northern Illinois University. Contacto: eliezercolon@prontonmail.com.

Introducción:

El acercamiento a la evolución y tendencias de las etapas de la extensión universitaria resulta de gran importancia ya que posibilitará reconocer cuánto se ha avanzado en el ámbito extensionista y cuáles son los problemas esenciales que afronta este proceso en los momentos actuales en los que la universidad pionera se ha posicionado y tiene ante sí el reto de renovarse y responder a las nuevas exigencias.

Uno de los elementos claves dentro de la extensión es concebirla como resultado de la actividad y la comunicación. La extensión es actividad en tanto persigue como objetivo estratégico transformar la extensión universitaria a partir de asumirla como un proceso orientado a la labor educativa, que promueva y eleve la cultura general integral de la comunidad universitaria y su entorno social (Bendicho, 2014).

La labor extensionista debe llevar a la universidad la realidad política, involucrarse en los procesos sociales de los pueblos, y extraer de ellos sus vivencias y experiencias donde muchas veces se considera la extensión universitaria, como un problemita social sin importancia.

Según Pacheco (2012), en sus reflexiones sobre la extensión universitaria de hoy: La extensión es un espacio para la creatividad y la innovación, en tanto la universidad, si bien no tiene como función la resolución directa de los problemas sociales, sanitarios, educativos o económicos del país, sí tiene la responsabilidad de generar nuevas ideas que permitan hacerlo.

Entre los aspectos esenciales que caracterizan la extensión universitaria en la nueva universidad moderna y renovada de la Isla de la Juventud pueden destacarse: su carácter formativo, la característica de integral y de sistémica del proceso y la interacción universidad-sociedad. El desarrollo de esta ha estado marcado por el contexto económico y sociopolítico que ha vivido el país y en especial, por el propio desarrollo de la Educación Superior en su proceso de integración.

El objetivo del actual artículo es: Analizar los enfoques y tendencias de las etapas de la extensión universitaria en Cuba.

Marco Conceptual

Los métodos del conocimiento utilizados en el presente trabajo se resumen en los siguientes: métodos teóricos y empíricos. Entre los teóricos se utilizó el método histórico y lógico: a partir del problema planteado, se realizó un estudio lógico e histórico que permitió analizar momentos significativos durante la evolución de la extensión en particular, comprender y determinar las tendencias que se manifiestan en el proceso extensionista. El método sistémico: para abordar la comprensión y solución del problema científico, permitiendo modelar y desarrollar las etapas a través de sus componentes, teniendo en cuenta el papel del entorno y el proceso extensionista.

Además, el método deductivo – inductivo permitió desarrollar sobre la base de las teorías generales existentes, conclusiones particulares sobre las etapas por las que han ido transitando la extensión universitaria. El método análisis - síntesis: para configurar una estructura diacrónica y sincrónica sobre el objeto de estudio en esta investigación. Del nivel empírico: Revisión documental: Se empleó para la revisión de los documentos normativos existentes y conocer las irregularidades que han presentado las etapas extensionistas teniendo en cuenta la concepción en una universidad moderna y renovada.

Observación: Permitted percibir a través de una guía de observación si se programan acciones que tributan al proceso extensionista. Todos estos métodos fueron utilizados para el análisis de los enfoques y tendencias de las etapas de la extensión universitaria en Cuba.

ANTECEDENTES HISTÓRICOS

Las universidades comenzaron a abrirse y a realizar actividad extensionista en el siglo XIX en Inglaterra, generalizándose rápidamente a Europa y Estados Unidos. Esta propagación se dio como consecuencia de un proceso histórico orientado a lograr la apertura y democratización de la universidad y su proyección social, condicionada por las exigencias del desarrollo económico y social de la época.

El término de extensión universitaria aparece por primera vez en 1898 y fue acuñado por Adolfo González Posada, cuando lo define como “toda labor expansiva de carácter educativo y social, realizada por la Universidad fuera de su esfera oficial docente”. La extensión es el proceso universitario que tiene como propósito promover la cultura en la comunidad intra y extrauniversitaria para contribuir a su desarrollo cultural. (González Gil, 2014a)

La extensión universitaria es uno de los pilares del desarrollo de la universidad en este siglo (de Sousa Santos, 2007). Asevera que los cambios y reformas deben partir de la hipótesis de que en el siglo XXI la universidad existirá cuando haya formación de grado y de postgrado, investigación y extensión.

Por su parte Kaplún (2013) desafía la concepción tradicional de la extensión tomando como punto de partida la crítica de Paulo Freire al concepto tradicional de extensión en su trabajo *¿Extensión o comunicación? La concientización en el medio rural* (1973), en el cual investiga la relación entre agrónomos y campesinos. Freire a través del análisis lingüístico y semántico del concepto de extensión hace una crítica al concepto como transmisión e imposición de saberes y propone superar esta visión con un proceso dialógico de intercambio de saberes.

Este concepto de Freire es retomado por Kaplún (2013) que invita a la universidad a asumir la extensión universitaria como una interacción y dialogo entre participantes. Afirma Kaplún:

Repensar la extensión requiere entonces revisar su sesgo de imposición cultural y pensarla más bien como interacción social. Para ello vale la pena recuperar otro aspecto de la rica tradición latinoamericana de la extensión, que se construyó en torno a la idea de compromiso de la universidad y los universitarios con los sectores excluidos y con la transformación de la sociedad. En esta perspectiva la extensión se relaciona también con la investigación, porque se vuelve necesario comprender los problemas sociales concretos con los sujetos que los viven, en vez de «transferirles» conocimientos ya producidos. (p. 48)

Universidad Isla de la Juventud, Cuba

El Programa Nacional de Extensión Universitaria para la Educación Superior Cubana, surgido en abril de 2004, fue concebido con la intención de convertirse en un instrumento eficaz para la gestión del proceso extensionista en las universidades. Dicho

programa se concibió para que la universidad como institución cultural contribuyera a:

la formación socio-humanista, a la reafirmación de la identidad cultural y nacional.

La extensión es el proceso universitario que tiene como propósito promover la cultura en la comunidad intra y extrauniversitaria para contribuir a su desarrollo cultural

(González Gil, 2014a). En sentido más amplio, extensión universitaria es la interacción creadora y crítica de la universidad con la comunidad. (González Gil, 2013b)

Las universidades en nuestra sociedad han ocupado históricamente un espacio privilegiado para ejercer una vigilancia social y política, poniendo en agenda temas desatendidos y también para generar nuevas respuestas a los problemas sociales.

(Pacheco, 2012)

Por otra parte, el Consejo Interuniversitario Nacional (CIN) señala que: La extensión desde su dimensión académica, dialógica, pedagógica y transformadora le confiere a la propia Universidad la posibilidad de mirar de manera crítica y permanente sus propias prácticas académicas y repensar sus políticas institucionales (García Delgado & Casalis, 2013).

Bendicho (2012) atribuyó al proceso una cualidad fundamental que no debe ser obviada en la extensión, ella es: la integralidad; dijo: *“La integralidad como atributo esencial del proceso extensionista, posee un vínculo correlacionar con el comportamiento adecuado de la promoción cultural, la que propone transformaciones del entorno”*. Los aspectos por transformar en el entorno son diversos como lo son las exigencias para la calidad de vida de la humanidad, por eso la promoción cultural se ocupa también de la versatilidad de su contenido.

Declara Bendicho (2014) que la extensión es una actividad que persigue como objetivo estratégico transformar la extensión universitaria a partir de asumirla como un proceso orientado a la labor educativa, que promueva y eleve la cultura general integral

de la comunidad universitaria y su entorno social. La determinación de tales

características facilita comprender que la extensión como proceso de interacción humana redimensiona su consideración como resultado de la actividad y la comunicación.

Se asume a la extensión como un proceso de interrelación universidad sociedad, en el que la universidad tiene, entre otras, la responsabilidad de comunicar en el sentido más amplio del término, entonces la extensión puede ser vista como un proceso de comunicación en el que los saberes se producen, se reproducen y se comprueban en una práctica social (Carpio, 2011). Por otra parte, se define que, a través de la extensión, los recursos de la universidad podrían empezar a responder a los problemas sociales en sociedades injustas (García, 2011). Los servicios del proceso extensionista suelen ser amplio y variado, abarcando actividades de educación continua; asesorías a instituciones públicas para la solución de problemas específicos, bien sean estos productivos (Sánchez, 2010).

Escuetamente, estos antecedentes históricos del proceso de extensión universitaria constituyen elementos esenciales para el posterior análisis de esta temática en el caso particular de Cuba, la historia de la extensión universitaria ha atravesado por diferentes etapas en correspondencia con el devenir político, económico, cultural y social del país, impactando significativamente en el desarrollo evolutivo de la Educación Superior cubana. A continuación, se precisan los siguientes indicadores:

- Hitos trascendentales que marcaron pautas en la transformación de la dirección del proceso de extensión universitaria.
- Necesidad del perfeccionamiento en el proceso de extensión universitaria.

Para facilitar el análisis del desarrollo histórico de la Extensión Universitaria y sus tendencias en las etapas, se determinaron sobre la base de la identificación de los

momentos de cambios cualitativos de esta función de la educación superior.

Para González Fernández-Larrea (2002), existen cuatro etapas:

Primera etapa: Desde su surgimiento hasta la Reforma de Córdoba. (Período de Aislamiento).

Segunda etapa: Desde la Reforma de Córdoba hasta finales de la década de los 40. (Período de Ruptura).

Tercera etapa: Desde principios de la década del cincuenta hasta mediados de la década del setenta (Período de la Conceptualización)

Cuarta etapa: Desde mediados de la década de los setenta hasta principios de la década de los 90 (Período de la masificación) (González, 2002).

*Caracterización de las etapas y proposición de una sexta etapa
en el caso de la Universidad de la Isla de la Juventud*

Primera etapa: Se inicia con un hito importante, comenzaron a abrirse las universidades a realizar actividad extensionista, fueron, en esencia, los cambios económicos y sociales los que propiciaron y obligaron a la universidad a expandirse y tener cierta apertura hacia la sociedad. La actividad extensionista se inicia como respuesta de las universidades al crecimiento industrial de las grandes potencias de la época. Fue una respuesta real a ese crecimiento, más que la idea de una verdadera intercomunicación con las comunidades.

La Reforma de Córdoba significó el primer cuestionamiento serio de la universidad latinoamericana, la primera confrontación entre una sociedad que se movía hacia el cambio y una universidad que se aferraba a sus esquemas obsoletos. Se planteaba, en esencia, que la universidad pública, en última instancia pagada por el esfuerzo de la comunidad, aportara a la sociedad, por medio de la extensión

universitaria llevada a cabo fundamentalmente por los estudiantes. Como puede verse la extensión universitaria surge como consecuencia de un proceso histórico orientado a lograr la apertura y democratización de la universidad y su amplia proyección social.

El análisis de esta etapa ha permitido dar origen a una nueva función, como regularidad, para la universidad latinoamericana: la función social, que significa, en opinión de los estudiosos, poner el saber universitario al servicio de la sociedad y hacer de sus problemas un aspecto importante de su ocupación.

Segunda etapa: Durante la primera mitad de este siglo la extensión universitaria tendió a proponerse fundamentalmente como objetivos, el desarrollo de programas de difusión cultural, de instrucción técnica industrial y artesanal, de alfabetización y de orientación social, se fomentaron las editoriales, comenzaron a aparecer las radios universitarias, se incrementaron las presentaciones artísticas. Pero su desarrollo estuvo limitado por la situación política, económica y social que caracterizaba a las naciones del área.

Por lo que las ideas de la Reforma Universitaria en Cuba fueron abrazadas por la vanguardia estudiantil y profesoral de la Universidad de La Habana, pero se veía en una sola dirección: la universidad como depositaria del saber y la cultura y el pueblo como simple destinatario, supuestamente incapaz de aportar nada valioso, y no como un proceso de interacción y creación de la universidad con la sociedad.

En esta etapa se pueden determinar, como las tendencias más significativas que la distinguen a partir del movimiento político y cultural que se generalizó en el desarrollo cultural interno de las universidades. El acercamiento de su intelectualidad de avanzada y sus estudiantes con el sector obrero y campesino, el surgimiento de figuras políticas

de gran significación en Cuba. En conjunto con la búsqueda de integración entre las universidades latinoamericanas con el propósito común de enfrentar la situación neocolonial que se agudizaba y el reconocimiento de la extensión como regularidad, con un enfoque más abarcador, en la función social de la Universidad.

Tercera etapa: En Cuba se produjeron grandes avances en 1950 que por Resolución

Rectoral se crean las Comisiones de Extensión Universitaria las cuales establecieron los medios adecuados para que la cultura universitaria llegue a las masas populares en forma eficaz, así como para que las necesidades de ésta, en lo que atañe a su progreso educacional y técnico sean bien conocidas por la universidad, mediante la participación de representantes de organizaciones de obreros, campesinos y empleados.

Con respecto a la etapa anterior que influyó en el entendimiento de la extensión como función de la universidad, en ésta su principal tendencia fue en la definición. El concepto y el contenido de la extensión evolucionaron en el marco teórico, a un ritmo que no pudo ser alcanzado por la práctica, la cual se vio limitada por la situación política, económica, social y cultural presente en el contexto. No obstante, hay que reconocer que, aunque no era la esencia de lo que se pretendía y se discursaba sobre la extensión, la cultura artística y literaria alcanzó un cierto desarrollo, lo que incentivó la presencia de la difusión cultural, con la concebida tendencia a dar una respuesta estructural que se generalizó en las universidades.

Cuarta etapa: En el marco del perfeccionamiento de la Administración Central del Estado en 1995 quedó explícita la función extensionista entre los objetivos fundamentales de la educación superior y se aprobó como parte de la estructura del Ministerio de Educación Superior la Dirección de Extensión Universitaria; como órgano

encargado de coordinar, promover y fomentar metodológicamente el desarrollo de la extensión universitaria para toda la educación superior.

En esta etapa podemos llegar a la conclusión que las definiciones logradas de extensión determinaron un profundo cambio en la concepción, contenido y propósito de los programas extensionistas en la mayoría de las universidades latinoamericanas, con acciones dirigidas a lograr un concepto más amplio de la cultura, un mejor esclarecimiento de su función social y de la extensión como parte de ella. En esta misma línea investigativa el Dr. C. Gil Ramón González declara una quinta etapa (2013a).

Quinta etapa: La actualidad (Periodo de la Integración efectiva) (González, 2013a)
La labor extensionista se intensifica con el desarrollo de proyectos comunitarios y extensionistas desde las universidades, la creación de Cátedras Honoríficas, la instauración de Programas de Lectura, de y se inicia la recuperación del Movimiento de Artistas Aficionados de la FEU (Federación de Estudiantes Universitarios).

En esta etapa, inicia la Batalla de Ideas (1) y dentro de ella en particular la Batalla por la Formación Cultural Integral, en la que las universidades tienen un papel protagónico. Se desarrollan importantes investigaciones que contribuyen a precisar el marco teórico conceptual de la extensión y la definición de un modelo para la educación superior cubana lo que propicia una etapa superior de desarrollo en este campo.

Sexta etapa: Universidad Moderna (periodo de cambio) (Peña Cedeño, 2016).
La Facultad de Ciencias Sociales y Humanísticas surge en el curso 2003-2004, con la creación de la carrera de Estudios Socioculturales, en la modalidad de curso para trabajadores. Al año siguiente se abrió, por primera vez, la modalidad de curso regular diurno, con la carrera de Derecho. En el curso 2005-2006 Estudios Socioculturales abrió su primer curso en Modalidad a Distancia. A esta formación habría que sumar, desde el 2005, la labor desarrollada por la Facultad en las carreras de la municipalización, dentro de las cuales las humanidades tenían un peso fundamental: Estudios Socioculturales,

Psicología y Comunicación Social. Por lo que la facultad, en estos años, llegó a tener cuatro carreras, dos de ellas en el curso diurno (Derecho y Estudio Socioculturales); cuatro en cursos por encuentros y una en educación a distancia. Se puede afirmar que se encontraba en los estados iniciales de su formación como facultad.

En el 2012, con los cambios del proceso de integración de los Centros de Educación superior iniciados en la Isla de la Juventud, la facultad asimila la carrera de Contabilidad, con todo su claustro. Esto la convirtió en la de mayor peso dentro del curso

regular diurno y el curso por encuentros. En el 2014, se incorpora la carrera de Licenciatura en Turismo, Licenciatura en Educación en Economía y la de Instructores de Arte. Todos estos cambios, convierten a la facultad, en la más grande en cuanto a la cantidad de estudiantes en el proceso de formación. En concreto, la actividad científica todavía no constituye un factor desencadenante que impacte en el proceso de formación de los profesionales que la facultad forma, así como en su calidad.

En cuanto al posgrado, se ofrecen 13 cursos de posgrado, 3 diplomados, 3 talleres, y 2 entrenamientos, por lo que es insuficiente la influencia que ejerce la facultad en el entorno donde se desarrolla. Sin embargo, aunque todavía sigue siendo insuficiente las actividades de investigación y posgrado, en la actualidad son superiores a las desarrolladas antes del proceso de integración de los centros de la educación superior en la Isla de la Juventud.

Con la integración de la Facultad Pedagógica a la universidad en el curso 2012-2013, se comenzó a realizar transformaciones en la universidad pinera, quedando definitivamente cuatro facultades, doce departamentos subordinados a las mismas y dos departamentos independientes. Para responder a los programas de desarrollo local

que se están realizando en el municipio y en el país.

Se cuenta con 16 proyectos extensionistas que tributan a la formación cultural integral de la comunidad universitaria, están integrados en total por 16 profesores y 503 estudiantes. Las actividades extensionistas de la universidad se extienden a las facultades según la planificación central. La universidad, además hace convenios de trabajo con otras instituciones del municipio, con el propósito de obtener un asesoramiento adecuado y elevar la cultura.

Se fortalece la labor de las Cátedras Honoríficas como integradoras y difusoras de la vida y obra de personalidades, países o temas de interés sociocultural, dando

prioridad a la participación estudiantil. Se fomenta la oferta de cursos en temas de apreciación artística, Educación Popular y extensión universitaria que responda a las necesidades e intereses individuales y colectivos de los estudiantes y profesores.

Se incrementan las opciones extracurriculares para que los estudiantes de manera sistemática sean capaces de apreciar, disfrutar y promover la obra cultural, artística y literaria, la cultura física y el deporte y el empleo sano y culto del tiempo libre. Se les da una atención a los programas nacionales dirigidos a la prevención de la Tuberculosis, VIH y consumo de drogas y como una de las acciones se promueve en toda la comunidad universitaria la formación de promotores de salud.

Se fortalecen los Consejos Nacionales de Extensión Universitaria. Se desarrollan líneas de investigación en tesis de Maestría y Doctorados. Los instructores de arte toman participación dentro de la comunidad universitaria. Los representantes de extensión de cada facultad logra la participación de los estudiantes en las actividades extensionistas programadas. La DEU (Dirección de Extensión Universitaria) se fortalece en su fuerza

laboral. La universidad divulga sus actividades dentro y fuera del centro mediante la radio base, la página web, boletín y murales informativos.

Principales características que distinguen cada una de las etapas propuestas

- Cada etapa revela una intención por evolucionar en el proceso de dirección de extensión como parte de todo el desarrollo continuo en las universidades.
- Se patentizan debilidades en el proceso de dirección de extensión universitaria y, en particular, en el tratamiento de la definición de sus funciones, al no valorar a la extensión como un proceso universitario de importancia para la transformación intra y extrauniversitario.

Principales tendencias

- Trascendencia de los hitos de carácter históricos y lógicos durante el período de evolución de las etapas y su influencia en el proceso de dirección de extensión, con

énfasis en el desarrollo de las universidades.

- Cambios significativos en el proceso de extensión y su influencia en el desarrollo social y cultural.
- Un progreso hacia la concepción de la dirección del proceso de extensión. Con un carácter esencialmente en la comunidad.
- Se continúa la mejora del proceso de extensión. Abriéndose el espectro en el crecimiento intelectual.

Hallazgos

En los últimos años, estas etapas han mostrado una línea de desarrollo extensionista en las universidades, con las particularidades que caracterizan a cada región con mayores resultados en unos lugares que en otros, determinado por la situación social de cada provincia.

Estos seis períodos que surgen de esta investigación nos confirman una

evolución positiva de este proceso y determina que los orígenes de las prácticas cubanas en la extensión universitaria están vinculadas al desarrollo social y cultural. Donde es necesario hay que estacar, que el estudiante es un eslabón esencial en la promoción cultural en su comunidad y fuera de esta. Expresión de que las instituciones universitarias se deben articular con la sociedad, en el proceso de introducción, transferencia cultural e integración.

El objetivo de la extensión universitaria como proceso dentro de la universidad pinera es promover la cultura en la comunidad intra y extrauniversitaria para contribuir a su desarrollo cultural. Por lo que las acciones propias que se realizan en el marco de otros procesos de la educación superior, por lo general no se consideran como acciones de extensión. Podemos afirmar, sin embargo, que tanto los procesos de formación profesional, investigación y extensión de las universidades están insertos en una comunidad, región y país. La interacción con la comunidad está presente en todas las

funciones de la universidad y la extensión tiene que estar presente en todos los ámbitos del quehacer universitario.

Como se puede estimar estas etapas y acontecimientos constituye un instrumento teórico hacia la concepción de la dirección del proceso de extensión. Con un carácter esencialmente en la comunidad.

Referencias

- Alarcón Ortiz, R. (2008). La nueva universidad cubana. *Revista Pedagogía Universitaria*, 13(2), 1–24.
- Alarcón Ortiz, R. & Fernández González, A. (1995) La Educación de Posgrado en la República de Cuba. En *Revista Educación Superior*. CEPES, UH. La Habana, Cuba.
- Arias Leyva, G. (2006). *Hablemos sobre la comunicación escrita*. La Habana: Editorial Pueblo y Educación.
- Bendicho López, M (2014). El proceso de extensión universitaria y el desarrollo social. La Habana, Cuba.
- Bendicho López, M., & Aroche Carvajal, A. (2012). ¿Ser o cómo ser? esa es la pregunta. La extensión universitaria en la acreditación de carreras. *En Universidad 2012*. La Habana, Cuba.
- Carpio, J. R. (2011). *Extensión universitaria y educación comunitaria: Estrategia para la intervención de la universidad nacional experimental de Guayana en Los sectores populares de Ciudad Guayana* (Tesis de Maestría). Universidad Nacional Experimental de Guayana, Venezuela.
- De Souza Santos, B. (2007). *La universidad popular del siglo XXI*. La Paz: CIDES-UMSA.
- Escandell Sosa, V. E. (2012, febrero 28). La batalla de ideas: Fundamento estratégico para el desarrollo de una economía del conocimiento en Cuba [PDF]. Santiago de Cuba.
- Freire, P. (1991). *¿Extensión o comunicación? La concientización en el medio rural*. México: Siglo XXI (1.^a ed. 1973).

- García Delgado, D., & Casalis, A. (2013). Modelo de desarrollo y universidad en Argentina. Análisis crítico y contribución de la extensión universitaria al desarrollo local y regional. *Revista De Extensión Universitaria*, 3(3), 24-31.
<https://doi.org/10.14409/extension.v1i3.468>
- García Rodríguez, R., Alfonso Almeda, E., & Quiñonez Colomé, M. (abril 2011). Proyección de la extensión universitaria en el contexto de la universalización. *Revista Ciencias Médicas*, 8(6).
- González Fernández – Larrea, M. (2002). *Modelos de gestión de la extensión universitaria para la Universidad de Pinar del Rio* (Tesis Doctoral). Universidad Pinar del Rio, Cuba
- González Gil, R. (2014a). Diplomado Gestión Universitaria. Curso Gestión de la Extensión Universitaria. UNAH. Recuperado de:
<http://uva.anahuac.mx/content/catalogo/diplanes/modulos/mod1/lec1t1.ht>
- González Gil, R. (2013b). Programa Nacional de Extensión Universitaria. La Habana, Cuba.
- Kaplún, G. (2013, Marzo). La integralidad como movimiento instituyente en la universidad. *Intercambios*, 1(1), 45–51.
- Miranda, A. (2008). Los antecedentes históricos del objeto de investigación de las investigaciones educativas. En Compendio de artículos científico-pedagógicos del Centro Pedagógico Juan Bautista Sagarra Blez - Instituto Superior Pedagógico “Frank País García”. Santiago de Cuba, p. 65- 73. (Material digitalizado).
- Pacheco, M. (2012) Reflexiones en torno a la construcción del espacio de la extensión universitaria hoy. [en línea] Recuperado de:
<http://200.74.222.178/index.php/racs/article/view/13103>.

Peña Cedeño, R. (2016). *Metodología para el proceso de dirección en extensión*

universitaria (Tesis de maestría). Universidad Isla de la Juventud, Cuba

Programa Nacional de Extensión Universitaria (2004), Cuba, Ministerio de Educación.

Ramos G. (2008). Aproximación a una metodología para el análisis de los antecedentes

históricos en la investigación pedagógica. En Compendio de artículos científico-

pedagógicos del Centro Pedagógico Juan Bautista SagarraBlez. Instituto Superior

Pedagógico “Frank País García”. Santiago de Cuba, p. 74- 79. (Material

digitalizado).

Sánchez González, C. L., Moreno Méndez, W., & Herrera Márquez, A. X. (2010)

Propuesta de indicadores para un modelo de la extensión universitaria desde la

responsabilidad social universitaria [PDF]. Universidad Autónoma de Méjico,

Zaragoza.

Nota al calce

1. Se denominó batalla de ideas a las diversas acciones y movilizaciones que se desarrollaron en Cuba a partir de 1999 para reclamar la devolución del pequeño Elian González que fue llevado a los Estados Unidos por su madre sin el consentimiento de su padre. De acuerdo con Escandell Sosa (2012) la lucha se transformó en una batalla por la justicia y se distinguió por ser una batalla de pensamiento e ideas que dio lugar a múltiples iniciativas sociales y educativas. Señala Alarcón Ortiz (2008) que como parte de la universalización de la educación en Cuba la tasa de educación terciaria respecto a la población entre 18 a 24 años) pasó de 16.3% en el curso 2001-2002 a 60% en el curso 2006-2007 para cuadruplicarse en ese periodo. Aproximadamente el 80 % de la matrícula total estudia en los municipios del país 47 carreras universitarias. Cada uno de los 169 municipios del país cuenta con cuatro SUM (sedes universitarias municipales). Añade Alarcón Ortiz (2008), que según el PNUD (Programa de las Naciones Unidas para el Desarrollo) Cuba cuenta con el porcentaje más alto de investigadores científicos de la región.